

## BAHAMAS

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2022, la economía de las Bahamas continuó su recuperación tras la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Sin embargo, tal como estaba previsto, el crecimiento se desaceleró ligeramente para situarse en un 14,4%, en un contexto de normalización de la actividad tras el espectacular repunte de un 17,0% observado en 2021. Con todo, la producción aún no ha regresado a los niveles alcanzados antes de la pandemia. El turismo, que registró un sólido crecimiento del 16,0%, continúa siendo el principal motor de la recuperación. El total de visitantes que llegaron al país se triplicó con creces con respecto a 2021, y se situó en 7,0 millones. La inflación aumentó de un 4,1% en 2021 a un 5,5% en 2022, impulsada por el incremento de los precios internacionales de los alimentos y los combustibles y los mayores costos en los sectores de restaurantes y hoteles y recreación y cultura. Cabe destacar que, tras superar lo peor de la pandemia, el mercado de trabajo ha experimentado una sólida recuperación, y la tasa de desempleo, que en 2019, fecha de la última encuesta, se ubicaba en un 9,5%, se situó en un 8,8% en mayo de 2023. Como porcentaje del PIB, el déficit fiscal se redujo a la mitad, de un 12,5% del producto en el ejercicio fiscal 2020/2021 a un 5,9% en el ejercicio 2021/2022. Este resultado reflejó el sólido crecimiento de los ingresos, apuntalado por el aumento de la recaudación del impuesto sobre el valor agregado (IVA), que contrarrestó el modesto crecimiento del gasto. En 2022 se observó una mejora de la posición externa, y el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo 575,0 millones de dólares de los Estados Unidos, de un 21,7% del PIB en 2021 a un 14,4% del PIB en 2022, principalmente debido al resultado de la cuenta de servicios, cuyo superávit prácticamente se duplicó gracias al aumento de los ingresos del turismo.

Se prevé que en 2023 la economía de las Bahamas continuará su senda de recuperación, impulsada por el regreso a los niveles de llegadas de visitantes y de gasto registrados antes de la pandemia. Esto tendrá efectos indirectos positivos en los sectores del comercio, la distribución y otros. El sector del turismo se verá favorecido por el dinamismo de la construcción, de la mano de diversos proyectos de inversión extranjera de variado tamaño y de las labores de reconstrucción posteriores al huracán. Se espera que la actividad en el sector de los servicios financieros extraterritoriales conserve su dinamismo, en consonancia con las condiciones económicas de los principales mercados de inversión. No obstante, se prevé que la tasa de desempleo seguirá situándose por encima de los niveles previos a la pandemia, habida cuenta del gran número de empleos que se perdió durante la pandemia y del aumento observado en los últimos dos años en el número de personas que buscan empleo. Se espera que la inflación se mantenga por encima del promedio debido a los persistentes efectos de los elevados precios internacionales de los combustibles y otros bienes importados, una situación que en parte obedece a las perturbaciones de la cadena de abastecimiento y a las repercusiones de la guerra en Ucrania. Se estima que el déficit fiscal se reducirá, si bien se mantendrá en niveles elevados debido a los gastos en materia de salud y bienestar social relacionados con la fase final de la pandemia, así como al gasto destinado a la reconstrucción de la infraestructura tras el paso del huracán Dorian en 2019. Se espera que la política monetaria se mantenga neutral en 2023, dadas la continua y elevada liquidez del sistema bancario, la sólida recuperación de la economía y la caída de la morosidad. Los bancos parecen estar determinados a mantener una postura conservadora en materia de concesión de préstamos, a medida que fortalecen sus balances tras las pérdidas sufridas durante la pandemia y mantienen niveles de capital y provisiones adecuados para las posibles pérdidas crediticias. Se prevé que el déficit en la cuenta corriente de la

balanza de pagos aumentará marginalmente en 2023, en un contexto en que el crecimiento continuo de los ingresos del turismo se verá contrarrestado por el aumento de las importaciones de mercancías, producto de la recuperación de la demanda que estuvo reprimida durante la pandemia.

## **2. La política económica**

### **a) La política fiscal**

En 2022 la política fiscal fue expansiva. Pese a ello, el déficit fiscal general se redujo de un 13,1% del PIB en el ejercicio fiscal 2020/2021 a un 5,8% del PIB en el ejercicio 2021/2022. Este resultado obedeció al importante crecimiento del PIB, que se tradujo en una reducción del índice de déficit. El gasto corriente aumentó un 6,0%, fruto de un incremento de un 30,6% en los pagos de intereses sobre la deuda pública y de un aumento de las partidas asignadas a la remuneración de empleados y a la adquisición de bienes y servicios. Mientras tanto, el gasto de capital disminuyó un 23,5%. Los ingresos totales experimentaron una sólida recuperación, y con un aumento del 36,6% alcanzaron los 236,0 millones de dólares de las Bahamas, un 12,3% por encima del monto presupuestado. Los ingresos se vieron favorecidos por un aumento del 53,5% en la recaudación del IVA, que se situó en 1.136 millones de dólares de las Bahamas, en un contexto en que la recuperación estimuló el gasto de consumo. Los ingresos procedentes de los impuestos al comercio y a las transacciones internacionales aumentaron un 71,1% para ubicarse en 511,8 millones de dólares de las Bahamas. Los ingresos provenientes de los impuestos sobre los timbres y de las transacciones financieras y de bienes raíces aumentaron un 44,4% para situarse en 83,0 millones de dólares de las Bahamas, en tanto que la recaudación de los impuestos sobre los bienes y servicios se incrementó un 13,4% hasta alcanzar los 175,7 millones de dólares de las Bahamas. Los ingresos no tributarios aumentaron un 50,8% y se situaron en 446,7 millones de dólares de las Bahamas. Aunque la deuda del sector público aumentó un 6,6% y se situó en 11.426 millones de dólares de las Bahamas en términos nominales, el sólido crecimiento de la producción permitió reducir la relación entre la deuda y el PIB de un 93,0% del producto en 2021 a un 88,6% en 2022. Se prevé que el coeficiente de la deuda continúe disminuyendo a medida que el endeudamiento se normalice, en consonancia con el programa de consolidación fiscal del Gobierno.

En los primeros seis meses del ejercicio fiscal 2021/2022, el déficit general se contrajo un 1,9% (5,3 millones de dólares de las Bahamas) para situarse en 276,0 millones de dólares de las Bahamas. Este resultado favorable obedeció a un sólido crecimiento del 11,0% en los ingresos, apuntalado por un aumento del 10,0% en la recaudación de IVA y un sólido incremento de los gravámenes sobre el comercio internacional y de la recaudación de los impuestos sobre la propiedad. El gasto total aumentó un 8,0% y se situó en 1.417 millones de dólares de las Bahamas, lo que reflejó un incremento de las erogaciones destinadas a los salarios del sector público, al pago de intereses sobre la deuda y a la compra de bienes y servicios. El gasto de capital aumentó un 13,3%, principalmente debido a la adquisición de activos no financieros.

### **b) La política monetaria y cambiaria**

En 2022 la política monetaria fue neutral, y el Banco Central de las Bahamas mantuvo su tasa de descuento de política fija en un 4,0%. El aspecto destacado de la evolución monetaria en 2022 fue la acumulación de liquidez y de reservas externas en el sector bancario, en un contexto en que el crecimiento de la base de depósitos superó el aumento del crédito interno. El volumen de dinero en sentido amplio aumentó un 9,0% y se situó en un 65,7% del PIB. El aumento de los depósitos de ahorro se duplicó con creces hasta alcanzar un 11,1%, en comparación con el 5,4% registrado el año anterior. Sin embargo, tras disminuir un 2,6% en 2021, los depósitos a plazo fijo volvieron a caer en 2022, esta vez un 4,5%, lo que refleja la preferencia de los ahorristas por opciones más líquidas para depositar sus ahorros, habida cuenta de las bajas tasas de interés de ambas modalidades.

Tras el aumento de un 4,0% registrado en 2021, el crecimiento del crédito interno se redujo a un 2,6% en 2022, lo que refleja una disminución de los créditos otorgados al sector público y una caída de los préstamos al sector privado. La disminución del crédito al sector privado que viene observándose desde hace un decenio, una tendencia que no guarda relación con la pandemia, es motivo de alarma. La caída del crédito al sector privado en 2022 obedeció a la disminución de los préstamos personales, que contrarrestó el crecimiento que tanto se necesitaba en el crédito destinado a los servicios turísticos, profesionales y de otro tipo, así como al sector manufacturero. La tasa activa aumentó 98 puntos básicos hasta situarse en un 11,00%, en tanto que la tasa pasiva permaneció sin cambios en un 0,52%. Como resultado, el diferencial de la tasa de interés media ponderada aumentó 98 puntos básicos para ubicarse en un 10,48%.

### **c) Otras políticas**

El Gobierno está centrado en consolidar el mercado interno de títulos de deuda pública para obtener mayor financiamiento para sus actividades. Para fomentar un mayor apetito por sus títulos de deuda, el Gobierno tiene previsto no gravar con impuestos los intereses generados por ellos. Para fortalecer sus finanzas, el Gobierno planea establecer una división para grandes contribuyentes para mejorar el cumplimiento y la recaudación de las 100 empresas o más que representan un volumen de 1.700 millones de dólares de los Estados Unidos en impuestos. Un centro nacional de supervisión tributaria dotado con tecnología moderna para detectar discrepancias en las declaraciones de ingresos complementará esta iniciativa.

## **3. La evolución de las principales variables**

### **a) La evolución del sector externo**

La posición externa mejoró considerablemente en 2022. El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos disminuyó de un 21,7% del PIB en 2021 a un 14,4% del PIB en 2022. Este resultado obedeció principalmente al aumento del superávit de la cuenta de servicios, que pasó de un 9,0% del PIB en 2021 a un 15,1% del PIB en 2022, y a una disminución del déficit de mercancías, de un 23,4% del PIB en 2021 a un 22,6% del PIB en 2022. El aumento del superávit de los servicios fue el resultado de un incremento del superávit de la cuenta de viajes equivalente a 6,6 puntos porcentuales del PIB, fruto de los sólidos ingresos provenientes del turismo, a medida que el sector se consolida tras la reapertura de la economía y la pandemia va quedando atrás. La cuenta de servicios se vio favorecida por una reducción del déficit de las transferencias netas, que pasó de un 0,7% del PIB en 2021 a un 0,2% del PIB en 2022. El déficit de la cuenta de mercancías disminuyó debido a una drástica reducción del crecimiento de los pagos de importaciones, que pasaron de un 61,3% en 2021 a un 15,0% del PIB en 2022. El aumento de los pagos por las importaciones de combustible se vio compensado por la disminución de los pagos por otros bienes. De manera similar, el crecimiento de las exportaciones de bienes se redujo de un 48,0% en 2021 a un 31,2% en 2022.

El déficit de la cuenta de ingresos se amplió de manera marginal y pasó de un 6,6% del PIB a un 6,7% del PIB, impulsado por un aumento de las salidas por concepto de inversiones netas, producto de las remesas sobre las inversiones de cartera y un aumento de las salidas netas para inversión directa.

El superávit de la cuenta financiera y de capital se contrajo considerablemente, de un 21,2% del PIB en 2021 a un 15,0% del PIB en 2022. Esto obedeció principalmente a un importante declive en la categoría de otras entradas netas de inversiones, fruto de una drástica caída de la exposición neta a préstamos externos de las entidades privadas, sumada a un descenso de las entradas netas de préstamos del Gobierno, que se redujeron de 289,3 millones de dólares de los Estados Unidos en 2021 a 155,2 millones de dólares de los Estados Unidos en 2022. En contraste, se observó un cambio de tendencia en

las inversiones netas de cartera, que registraron un aumento neto de 165,0 millones de dólares de los Estados Unidos, un reflejo del crecimiento de los títulos de deuda, fruto de la emisión de bonos del Gobierno en el exterior. La inversión extranjera directa (IED) neta experimentó un repunte del 34,5% para situarse en 401,5 millones de dólares de los Estados Unidos. Apuntalados por las inversiones en bienes inmuebles, los ingresos de capital y por fondos de inversión se situaron en 412,7 millones de dólares de los Estados Unidos, frente a los 78,0 millones de dólares de los Estados Unidos registrados en 2021. Las reservas internacionales aumentaron un 7,3% en 2022 para situarse en 2.561 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes a 34,2 semanas de importaciones de mercancías, lo que supone una reducción frente a las 36,1 semanas de 2021.

## **b) El crecimiento económico**

El crecimiento económico se redujo en 2022, y aunque se ubicó en un sólido 14,4%, estuvo por debajo del 17,0% registrado en 2021, cuando la reapertura de la economía tras la pandemia dio lugar a un considerable repunte. El sector del turismo sigue siendo el principal motor detrás de la recuperación de la actividad. El valor agregado real del turismo aumentó un 16,0% en 2022, tras el incremento de un 12,1% registrado en 2021. Este sólido crecimiento se reflejó en las llegadas de turistas, que, tras la recuperación del 17,1% observada en 2021, se triplicaron para situarse en más de 7,0 millones en 2022. Las llegadas aéreas, que incluyen al segmento de turistas de alto poder adquisitivo con pernoctación, aumentaron un 65,8% para pasar de 0,9 millones de visitantes en 2021 a 1,5 millones en 2022. Las llegadas por mar, que concentran principalmente a los pasajeros de cruceros, registraron un aumento de 5,5 millones de visitantes. Se observaron mejoras en otros indicadores de los resultados, como los alquileres de alojamientos comparables a hoteles y de propiedades completas, que aumentaron 7,1 y 6,4 puntos porcentuales para situarse en un 52,1% y un 55,6%, respectivamente. Mientras tanto, las tarifas medias por día para estos dos tipos de propiedades aumentaron un 9,0% y un 8,4%, respectivamente, y se ubicaron en 188,04 dólares de los Estados Unidos y 519,12 dólares de los Estados Unidos.

El valor agregado de la construcción aumentó un 8,4% en 2022, tras la contracción de un 23,9% registrada en 2021. La actividad se vio favorecida por la ejecución de proyectos turísticos de diversos tamaños financiados mediante IED. Sin embargo, la inversión privada interna en el sector siguió siendo escasa, y se concretaron pocas inversiones en propiedades residenciales y comerciales. Como reflejo del escaso dinamismo de la actividad interna, el total de préstamos hipotecarios para construcciones nuevas y remodelaciones se contrajo un 10,2% para situarse en 81,1 millones de dólares de las Bahamas. Además, las perspectivas del sector de la construcción siguen siendo poco prometedoras, como lo demuestra el hecho de que los préstamos hipotecarios para construcciones nuevas y remodelaciones se redujeron un 20,0% para situarse en 228, si bien su valor aumentó un 32,1% y se ubicó en 73,3 millones de dólares de las Bahamas.

Se prevé que el crecimiento del PIB se moderará para situarse en un 4,3% en 2023, a medida que la actividad regresa a los niveles usuales tras el excepcional repunte observado después de la pandemia. Este crecimiento, que estará por encima de la media, obedecerá al sólido desempeño del sector del turismo, apuntalado por la ejecución de proyectos de construcción financiados mediante IED. Los riesgos de que esta previsión no se materialice incluyen un crecimiento menor al previsto en los Estados Unidos, debido a factores como el endurecimiento de la política monetaria, y las consecuencias de los huracanes.

## **c) La inflación, las remuneraciones y el empleo**

La inflación aumentó de un 4,1% en 2021 a un 5,5% en 2022, impulsada por el incremento de los precios internacionales de los combustibles y los alimentos. Como resultado, el costo de los alimentos y las bebidas no alcohólicas aumentó un 16,0% en 2022, tras el crecimiento del 4,8% registrado en 2021.

Los costos de recreación y cultura aumentaron un 20,6% tras la disminución del 2,6% observada en 2021. Los costos del transporte aumentaron un 0,3%, aunque eso posiblemente se deba a la caída de la inflación hacia el final del ejercicio, dado que a lo largo del año los costos medios del transporte aumentaron un 12,3%, lo que refleja mejor el traslado al plano nacional de los precios internacionales de los combustibles. La inflación en el sector del transporte al final del período fue menor, en parte debido a la disminución de los precios internacionales de los combustibles en el último trimestre. El índice para restaurantes y hoteles aumentó un 12,7%, lo que refleja el efecto de la recuperación de la demanda en los precios. Mientras tanto, los costos del amueblamiento del hogar, de la compra de equipos y de los servicios domésticos de rutina disminuyeron un 1,3%.

Tras lo peor de la pandemia, el mercado de trabajo se ha recuperado, y la tasa de desempleo, que en 2019, fecha de la última encuesta, era de un 9,5%, se situó en un 8,8% en mayo de 2023. El empleo aumentó en los sectores del turismo, el comercio y la distribución. Sin embargo, el desempleo tuvo una mayor incidencia entre los hombres (9,1%) que entre las mujeres (8,5%).